

### **FIESTAS Y DEPRESIONES FAMILIARES**

Ahora que el Ayuntamiento está revisando el padrón, hablemos de familia. Dicen que esta época del año es esencialmente para compartirla con nuestra estirpe, aunque haya cada vez más personas que practiquen turismo de invierno en estas mini vacaciones. Bien sea por la crudeza del clima que invita al calor del recogimiento y los interiores aclimatados, ya sea por la añoranza de nuestros recuerdos familiares o porque la primera navidad de la historia fue un episodio familiar, lo cierto es que pasados los eventos sociales y este simulacro consensuado de paz, la mayoría vivimos estas fiestas junto a los de nuestro linaje, cada vez más nuclear y menos extenso, mientras se ensalzan valores como la solidaridad y la entrega familiar, tan representados en historias de las fechas, como la abuela de las películas navideñas “Qué bello es vivir” de Capra, que desde el año 1.946 inmortalizara el bueno de James Stewart.

Y todo esto, para comentarles mi sorpresa porque estas fechas de alegría y jolgorio generalizado, de expansión y reencuentros, de felicitaciones y regalos, se convierten en la época del año con más depresiones al uso, eso, al meno, alerta la Sociedad Catalana de Medicina Familiar que tiene autoridad en la materia. Ansiedad, angustia e insomnio desmesurados para los 24.000 mayores que viven solos en nuestra provincia, aunque las personas de la tercera y cuarta edad viven sintiendo la soledad de las ausencias próximas, el 19 % de los ancianos de nuestro país viven la soledad física todo el año. La navidad como factor de riesgo de depresiones para los más de 4 millones de extranjeros que viven en España, y para los cerca de 20.000 que nos acompañan en nuestra provincia lejos de sus raíces, familiares y costumbres. Zozobra e intranquilidad para miles de parejas que han visto incumplidas sus expectativas iniciales por causas de crisis familiares que han terminado en separaciones, divorcios, patrimonios empobrecidos, niños repartidos a golpe de calendario, y sentimientos rotos. También malas fechas para otros que, encontrando refugio en el escudo de la rutina cotidiana se enfrentan estos días a la convivencia de la familia en su más amplia expresión provocando desencuentros que, a veces, se vuelven insalvables. Quizás por todo ello, y sin duda mucho más, el día 30 de diciembre, la archidiócesis de Madrid y varios colectivos han convocado una concentración nacional a favor de las familias. Y es que todos somos, además de individualidades con un potencial magnífico, parte de una familia que nos acompaña en este mundo, la del linaje, pero también y sobre todo, la familia del corazón, la de un mundo globalizado donde nada nos resulta ajeno.

Francisco García-Calabrés Cobo

